

Reseña del libro

Concepto y prácticas del tiempo en la obra contemporánea.

El espíritu del creativo y su destino

JUANA MARTÍNEZ RESÉNDIZ

DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS, UAM XOCHIMILCO
jmartinez@correo.xoc.uam.mx

A través de una exploración histórica, poética y filosófica, que se enmarca en lo que el autor llama investigación reflexiva e interdisciplinaria, se cuestiona el destino del espíritu creativo en un entorno moderno que redefine constantemente sus prácticas. La obra *Concepto y prácticas del tiempo en la obra contemporánea. El espíritu del creativo y su destino*, de Francisco Pérez Cortés, examina la relación íntima entre la creatividad contemporánea y la percepción del tiempo. El autor analiza cómo los creadores interpretan la temporalidad dentro de sus procesos artísticos y el impacto que esto tiene en el propósito final de sus obras. El libro busca esclarecer las dinámicas conceptuales que rigen la producción intelectual y artística de nuestra era y, de esta manera, ofrecer una visión profunda sobre cómo el tiempo moldea la identidad y el legado del artista actual.

El libro, en su conjunto, es una reflexión profunda sobre el concepto y las prácticas del tiempo en la obra contemporánea. Para ello, nos ofrece interpretaciones filosóficas acerca de la tríada dialéctica establecida entre la temporalidad (entendida como eje constructivo), la función ontológica del sujeto creador y el horizonte final de la producción artística. En este sentido, el análisis parte de la premisa enunciada en el título y se aborda como una deducción de las implicaciones epistemológicas que el autor propone para la estética, arte y el diseño contemporáneo. En cuanto al concepto del tiempo, la temporalidad se desprende de la cronometría lineal —el *chronos* convencional— para integrarse en la estructura misma de la pieza como una heterocronía. El tiempo deja de ser una medida externa y se transforma en un material de trabajo maleable, permitiendo que la obra habite un “campo expandido” donde el pasado y el presente colisionan. Bajo esta premisa, se identifican dos dimensiones fundamentales:

La primera, el tiempo como concepto, se refiere a la dimensión u-crónica y abstracta, es decir, una construcción intelectual donde la obra dialoga con la historiografía, la



Concepto y prácticas del tiempo en la obra contemporánea.
El espíritu del creativo y su destino
Francisco Pérez Cortés
17 × 23 cm, 520 páginas
Año: 2025
ISBN: 978-607-28-3521-4

memoria y la teoría de la imagen. La segunda, el tiempo como práctica que alude a la praxis artística y a la fenomenología de la ejecución y, se puede interpretar como una acción que no se limita al acto del proceso creativo, sino que abarca la dimensión social e institucional del tiempo y la experiencia del espectador dentro del intervalo de la obra.

Para comprender el espíritu del creativo y su función ontológica, por definición, el espíritu del creativo actúa como el núcleo de mediación entre la potencia del tiempo y la realidad del objeto—ya sea una obra escrita o material—. En la contemporaneidad que el autor pone en contexto, nos menciona que la subjetividad del artista se desprende de la noción romántica del genio y está caracterizada por la inspiración mística para reconfigurarse como una conciencia crítica y mediadora. Esta función de mediación implica que el creador ya no busca la permanencia estática, sino que gestiona la *liminalidad*, es decir, el estado de tránsito de su obra. El artista contemporáneo habita la obra como un ente cuya identidad está ligada al flujo temporal, convirtiendo su subjetividad en un dispositivo que organiza sentidos y tensiones estéticas en el ahora de la producción.

Para el autor, es en las prácticas contemporáneas y en la ejecución de la obra en donde la historiografía y la memoria surgen de la reflexión sobre el rastro y la permanencia del objeto artístico. De tal forma, que el tiempo se convierte

en una constante en la obra del creativo y este tiempo está fuera del flujo histórico lineal. Es por ello que el autor plantea una postura interesante sobre la construcción del tiempo como estructura lógica y discursiva para detallar la experiencia e interacción del creador con su obra. Para el Dr. Pérez Cortés, el destino de la obra no representa un cierre final sino una apertura hacia la posteridad y la resignificación. En esta dirección se derivan implicaciones teóricas sobre el destino creativo. Por ejemplo, el destino de la obra contemporánea se desplaza del objeto físico hacia su registro y permanencia en la memoria colectiva, donde el espíritu del creador sobrevive a través del documento y la huella. Podemos mencionar, que en la disolución del objeto se infiere un destino donde la obra trasciende su materialidad para convertirse en evento, en un devenir constante donde el destino es la capacidad de la obra para generar nuevas temporalidades en cada encuentro. En este contexto, la *trascendencia ontológica* como el destino final del espíritu creativo radica en la *supervivencia* de las imágenes, logrando que la subjetividad del autor se integre en el flujo histórico como una fuerza activa que desafía lo arcaico y de esta forma, podemos argumentar que la obra *Concepto y prácticas del tiempo en la obra contemporánea* se convierte en un libro para cuantos se interesan por el diseño contemporáneo.

La obra de Pérez Cortés nos invita a la comprensión del arte contemporáneo a partir de una revisión filosófica e histórica profunda de la temporalidad, su propuesta subraya que el tiempo no es un contenedor de la obra, sino su sustancia constitutiva. Este libro que el autor nos comparte forma parte de una trilogía sobre los procesos creativos en los campos del arte y del diseño, el primer libro *Crear crear-se. Engendrar y dar vida a una obra viva* (2014), el segundo, *El acto creativo. Raíces de la acción creadora* (2016), publicados por la División de CyAD, UAM Xochimilco, y esta tercera entrega *Concepto y prácticas del tiempo en la obra contemporánea. El espíritu del creativo y su destino* (2025), no sólo invita a comprender sobre el tiempo y la acción creativa del sujeto, sino que esta obra condensa el esquema teórico, metodológico y analítico, que está también presente en los dos trabajos anteriores.

De manera general, la obra que presentamos hace eco de su análisis exhaustivo al plantear la convergencia de la lógica y la poética de la creación contemporánea, en cuya convergencia está presente la relación de los procesos

creativos del sujeto. Este arduo trabajo de análisis en la extensa obra consta de dos partes, la primera, *Vida, concepto y destino* se desarrolla en cuatro capítulos y la segunda parte, *Pérdida de la realidad del tiempo* en tres capítulos, en los cuales se reafirma que la intersección entre el concepto, la práctica y el espíritu creativo define no sólo la estética contemporánea, sino el horizonte ético y ontológico hacia el cual se proyecta la creación humana. Con esta obra, el lector tendrá en sus manos un estudio profundo cuya relevancia reside en la capacidad del autor para situar al tiempo como el eje central del destino artístico y la experiencia creativa del ser humano sobre la acción creadora en un tiempo y un lugar determinados. En la obra se destaca que el problema del tiempo debe ser abordado como una dualidad: tiempo y espacio, del mismo modo como dos lados de una única experiencia humana y el autor la explica mejor haciendo referencia al paralelismo, simultaneidad y jerarquía como moldeadores de las relaciones materiales entre tiempo y espacio en el mundo.

Por último, reflexionando sobre la obra *Concepto y prácticas del tiempo en la obra contemporánea* de Pérez Cortés, me pregunto sobre el proceso creativo de la escritora Marguerite Yourcenar (1903-1987), autora de *Memorias de Adriano* (1951), una obra que tardó más de 30 años en tomar forma final y que ha sido descrita no sólo como un libro, sino también como un referente para comprender la historia de una de las civilizaciones más apasionantes del mundo. Yourcenar vivió en tiempos complejos, como fue la Segunda Guerra Mundial, el exilio, la pérdida y la búsqueda constante de identidad y su manuscrito recrea la vida íntima del emperador romano Adriano y ha sido catalogado como un ejercicio de arqueología del alma, que no sólo desenterró hechos históricos trascendentales, sino que desentrañó la complejidad de un hombre que vivió hace casi dos mil años. Para la escritora el contexto histórico fue muy importante y su proceso creativo se desarrolló en la soledad en la isla de Mount Desert, en Maine, Estados Unidos, donde el silencio era su único compañero y ahí Yourcenar reconstruía piedra a piedra el imperio de Adriano, buscando en cada palabra la voz auténtica de un emperador que, a pesar de su poder, enfrentó la fragilidad humana. La escritura para ella fue un acto de resistencia y de amor, un intento de encontrar una patria en el lenguaje cuando el mundo real se desmoronaba.